



Rentas estratégicas: liberación o dependencia, sumisión o conflicto

**Rentas estratégicas: liberación o dependencia,
sumisión o conflicto (profundización)***Análisis comparativo entre la Venezuela de 2001-2003
y la Argentina de 2008***Por Federico Bernal****Buenos Aires, Julio de 2008****Venezuela 2001-2003**

De diciembre de 2001 a febrero de 2003, la democracia bolivariana sufrió además de un golpe de Estado, una seguidilla de acontecimientos desestabilizadores sin parangón en su historia. Lockout patronales (con un fuerte condimento gremial); saboteos a la principal fuente de recursos económicos del país, la petrolera estatal PDVSA; desabastecimiento de alimentos y combustibles, etc. Entre los primeros disparadores de estos episodios, se ubica el lanzamiento del Plan Bolívar 2000, apenas semanas después de la asunción del presidente Hugo Chávez Frías, en febrero de 1999. Pero, ¿fue esta iniciativa la que desquició a la oligarquía venezolana? No. En un giro notable a la política hidrocarburífera reinante desde hacía décadas, PDVSA –empresa sobre la cual el gobierno ya venía neutralizando su privatización–, comenzó a ser utilizada como pilar de un modelo redistributivo, popular y revolucionario. A los ojos y bolsillos de la oligarquía petrolera, “su” renta era puesta al servicio del desarrollo socioeconómico nacional, de la lucha contra la pobreza y la marginalidad.

La incursión de un Estado “social de derecho y de justicia” (como era definida la república en la flamante constitución bolivariana) sobre los intereses más concentrados, reaccionarios y oligárquicos del país, pusieron en pie de guerra a la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) y a Fedecamaras –la entidad empresarial más poderosa del país que agrupa a las cámaras y federaciones de la producción y el comercio vinculadas a todos los sectores de la economía–. Efectivamente, con las primeras remociones de las altas esferas de PDVSA en febrero de 2002, más los anuncios efectuados por el presidente Chávez sobre la total reestructuración de la plana mayor de PDVSA el 7 de abril,¹ la gota que faltaba terminó rebalsando el vaso de la insubordinación. De forma coordinada, la CTV y Fedecamaras convocaron a un lockout-gremial dos días después, centrado fundamentalmente en la suspensión absoluta de las actividades de PDVSA para culminar con un golpe de Estado tres días más tarde. Pero la CTV y Fedecamaras no estuvieron solas. Con la confirmación del perfil nacional, popular y bolivariano del gobierno conforme se apilaban los meses, el conservadurismo venezolano iba aglutinándose en un gran frente opositor. A las organizaciones mencionadas, se les adosaron los medios de comunicación privados, los partidos de derecha e izquierda tradicionales, la iglesia católica, la plana mayor de

¹ Diario El Mundo, 12/05/02.



PDVSA, amplios sectores de la clase media y la totalidad de las más pudientes, y el sector antinacional de las Fuerzas Armadas (sin cuya intervención el golpe hubiese resultado inviable).²

La suerte de una Venezuela atrasada o desarrollada, dependiente o soberana estaba totalmente echada. Ambas fracciones así lo interpretaron y fue por esa misma causa que el gobierno no hizo más que acelerar la transformación socioeconómica y la renovación política del país, advirtiendo en la renta hidrocarburífera la clave de esa transformación. Por su parte y sincrónicamente, la oposición neoliberal también redobló su apuesta. Entendió igualmente que su propia supervivencia –ligada históricamente al usufructo del oro negro en detrimento del país–, estaba comprometida. Y embistió. En diciembre de 2002, a pesar de la frustrada intentona de abril y de un presidente que además de *mantuano* concitaba un progresivo respaldado de sus pares regionales, la plana mayor de la estatal petrolera, los sindicatos del sector, la CTV, Fedecamaras y la Coordinadora Democrática (coalición de 24 partidos políticos de derecha e izquierda)³ convocaron a un nuevo lockout-gremial, interrumpiendo el total funcionamiento y la operatividad de la paraestatal... y del país. Pero como en el golpe de abril, la respuesta cívico-militar entró en acción, puso fin al sabotaje y despejó el camino para que el gobierno apresurara la remoción de los elementos más retrógrados de PDVSA.⁴ Se había emplazando la piedra fundacional del proceso de nacionalización petrolera y su inevitable desenlace cinco años más tarde, en mayo de 2007, con el fin de la privatización del petróleo en Venezuela.

Argentina 2008

Al margen de sus contradicciones, errores y retrocesos un modelo de reindustrialización y justicia social pareciera querer imponerse en el país. La recuperación de las rentas diferenciales es quizás el más claro indicio de ello. Por ejemplo, en materia de renta petrolera total, el Estado captó en 2007 cerca del 60% de aproximadamente 15.000 millones de dólares. En exportación de petróleo y productos derivados, los porcentajes por derechos de exportación oscilaron en lo que va del año entre un 70 y un 80%. En minería, las retenciones a las exportaciones van del 5 al 10% según el mineral. Finalmente y en materia agraria, el 11 de marzo (11M) el gobierno aumentó las retenciones a las exportaciones de cereales y oleaginosas, dotándolas de un carácter móvil en función de su cotización internacional. Si bien esta modalidad no prosperó, la Casa Rosada busca retomarla como retenciones fijas y discriminadas por tipo de cultivo.

De forma análoga a los primeros pasos en la recuperación de la renta estratégica (la

² Cabe destacar, entre otras consecuencias del conflicto, el resquebrajamiento de la mayoría parlamentaria del Movimiento V República (el partido oficialista de entonces) con la escisión de los llamados diputados miquilénistas (afines a Luis Miquilena, ex hombre fuerte de Chávez y presidente de la Asamblea Nacional en plena crisis).

³ Entre los partidos de izquierda figuraron: Bandera Roja (ideología marxista-leninista), La Causa Radical y el MAS (ambos escindidos del Partido Comunista Venezolano entre 1971 y 1972).

⁴ La gran mayoría de los directivos y ejecutivos de la vieja PDVSA fueron contratados por Repsol-YPF en la República Argentina, conservando al día de hoy importantes cargos en esta compañía.



hidrocarburífera) en la Venezuela de 2001-2003, la Argentina de marzo – agosto de 2008 pareciera avanzar decididamente en la estatización de su renta estratégica, esto es, la agropecuaria. De la misma manera que en el país caribeño, la respuesta del conservadurismo local a la decisión del oficialismo argentino no se hizo esperar. El frente neoliberal compuesto por los sectores oligárquicos y antinacionales más retrógrados: Sociedad Rural y Confederaciones Rurales Argentinas (en el papel de Fedecamaras), Coninagro, y la Federación Agraria Argentina (en el papel estelar de la CTV venezolana), convocaron el 13 de marzo a un lockout-gremial agropecuario. A dicho frente se le fueron anexando los mismos actores que en la Venezuela de principios de siglo: los medios de comunicación privados, la cúpula de la iglesia católica, la derecha y la izquierda partidaria (exceptuando en este último caso a la denominada Izquierda Nacional) con el MST, la CCC y Proyecto Sur, más un sector disidente de la Confederación General del Trabajo (CGT) aliada a su vez a uno de los sectores más rancios del justicialismo. La táctica desestabilizadora, idéntica: lockout-gremial, movilizaciones sociales mayoritariamente deliberadas (clase media, sobre todo),⁵ desabastecimiento e inflación en alimentos y combustibles. Uno de los líderes de la Federación Agraria, Alfredo De Angeli, cumpliendo igual rol incendiario-agitador con el que su tocayo alcalde de Caracas, Alfredo Peña, fustigó al pueblo venezolano. El máximo dirigente de la misma entidad argentina, Eduardo Buzzi, desempeñándose como lo hiciera el secretario de la CTV, el inefable Carlos Ortega. Y finalmente, similares deserciones en el partido oficialista argentino (Frente para la Victoria) que las experimentadas por el Movimiento V República (MVR), en el punto álgido de los sucesos de abril de 2002.

Lecciones venezolanas

Los voceros de la desestabilización y la antidemocracia en la Argentina, alertan sobre la gran oportunidad desperdiciada, sobre las ventajas comparativas y competitivas que el país desaprovecha por culpa de un gobierno intransigente y autoritario, empeinado en rechazar las “nobles” y “justas” demandas del agro. Ahora bien, la gran oportunidad, la única ventaja que el gobierno no puede darse el lujo de malgastar u omitir, es el estudio puntilloso y concienzudo del proceso de recuperación democrática y de restauración institucional de la Venezuela del trienio 2001-2003.

En este sentido, resulta imperioso aprender de lo allí acontecido, adaptarlo a las particularidades argentinas y tomar los recaudos necesarios que eviten un golpe económico como el padecido por el pueblo venezolano, cuyos resultados produjeron una abrupta caída del PBI del orden de 24,9% en el primer trimestre de 2003, pérdidas al país por 18.000 millones de dólares y a PDVSA por 13.000 millones de dólares (Avances de la Nueva PDVSA – 2/12/07).

La Venezuela de Hugo Chávez o si se prefiere, el modelo bolivariano, hizo y hace del recurso estratégico del país (los hidrocarburos), la herramienta y el motor fundamental

⁵ El atraso argentino, o sea, su falta de industrialización, sumado a una fortísima colonización cultural (destino agrario del país), explica la convergencia de vastos sectores de la clase media urbana junto a la clase media rural.



de su desarrollo socioeconómico, empleándolos como plataforma de lanzamiento de una política redistributiva e industrial a gran escala, científica y tecnológicamente soberana. La experiencia venezolana de nacionalización de su recurso emancipador por excelencia, con sus aciertos y defectos, con sus retrocesos y demoras, es un éxito. La “Nueva PDVSA”, esto es, su alineación al servicio del país, supone, además de lo expuesto, el retorno del Estado empresario en toda la cadena hidrocarburífera (exploración, extracción, refinación, industrialización, distribución y comercialización de petróleo, gas natural y productos derivados).

Pero dicha obra no se restringió al plano interno, sino que avanzó también a nivel regional e internacional. En el primer caso, el gobierno lanzó la iniciativa Petroamérica, colocando a sus hidrocarburos (primera reserva petrolífera mundial y segunda gasífera del continente apenas detrás de EEUU), como uno de los cimientos del proceso de unificación, industrialización y desarrollo de los países sudamericanos. En el plano internacional y en línea con su tradición histórica (Venezuela influyó en prácticamente todas las oleadas nacionalizadoras a nivel mundial y en todos los grandes ajustes y beneficios a favor de las compañías nacionales de hidrocarburos), recuperó el rol geopolítico y antiimperialista de la OPEP, organización que fundó junto a Arabia Saudita en 1960.

Asimismo y sin pausa desde los tristes sucesos golpistas de 2002, la Venezuela bolivariana arremetió también contra el cerco mediático local, revocando la concesión a uno de los grupos de comunicación más poderosos del país. Trabaja desde entonces en la construcción de un “Sistema Nacional de Comunicación Popular, Alternativa y Comunitaria”, con dos canales públicos como son “Venezolana de Televisión” y “Telesur” comprometidos las 24hs con la defensa de la democracia bolivariana, la consolidación del MERCOSUR y de UNASUR, neutralizando la desinformación mediática todavía imperante. En otro rubro estratégico como es la provisión de alimentos, el gobierno chavista desarrolló en 2003 la Misión Mercal: un programa social dependiente del Ministerio del Poder Popular para la Alimentación (Minppal), que según estadísticas oficiales (Estadísticas Minppal – 14/06/08) cuenta hoy con 15.700 establecimientos entre producción, acopio, distribución y comercialización (de esta cifra 91 son locales de venta) repartidos por todo el país y que suministran mensualmente unas 130.000 toneladas de alimentos a precios inferiores a los del mercado a más de 11 millones de personas.

Por último, y consecuencia de la necesidad de conformar un nuevo espacio sindical y partidario verdaderamente fiel y representativo del proceso revolucionario, se avanzó, en el primer caso (y con el propósito paralelo de vaciar de contenido a la CTV), con la creación en 2003 de la “Unión Nacional de Trabajadores de Venezuela” (UNTV) – actual dominadora del sindicalismo venezolano–. En el segundo caso, se depuró al MVR con la expulsión de los miembros contrarios a la profundización bolivariana, y acto seguido, se conformó el Partido Socialista Unido de Venezuela, el cual hoy nuclea a la mayoría de las fuerzas partidarias afines a la gestión chavista, incluyendo el MVR.



Sumisión o conflicto (profundización)

Como en la Venezuela del período analizado, las cartas de una Argentina atrasada y semicolonial o una industrializada y socialmente justa están echadas. Los sectores y actores socioeconómicos afines a cada modelo han acusado recibo del momento histórico. Las condiciones objetivas y subjetivas para el cambio (en cualquier sentido) se verifican y ratifican diariamente.

Por ello, porque la continuidad de la democracia, la estabilidad institucional y la seguridad alimentaria están en riesgo; porque la reindustrialización con justicia social, el desenvolvimiento de una ciencia y una tecnología soberanas constituyen más que nunca la clave del éxito argentino. Y porque la etapa de afianzamiento del proceso de unificación sudamericana así lo demanda, el gobierno debería profundizar el camino iniciado el 11 de marzo, sin pausa ni titubeos, aunque sin nuevas ingenuidades ni errores infantiles. En sintonía con este espíritu, se propone:

1) **Nacionalización (con masiva industrialización)⁶ del sector agropecuario argentino.** Punto de partida: la expansión de las atribuciones de la Oncca (o la recreación de un IAPI o de nuevas juntas nacionales de carnes y granos) como empresa estatal integrada en el mercado doméstico para la producción, industrialización, comercialización y distribución de insumos (fertilizantes, maquinaria y semillas, etc.) y de productos agropecuarios. Análogamente, dotarla de poder de comercialización (exportación) hacia el mercado internacional. El objetivo: a través de una empresa estatal avanzar en la captación mayoritaria de la renta agropecuaria, calculada en 40.000 millones para la campaña 2008/09.⁷

2) **Red para la Seguridad Alimentaria nacional,** con la creación de una cadena empresarial de tipo mixta entre el Estado y los pequeños y medianos productores ocupados en la producción de alimentos de la canasta básica. La red se especializaría en la producción, distribución y comercialización (compra y venta a precios diferenciales, menores a los de mercado) de productos tales como los cereales y sus aceites, la lechería, huevos, cerdos y aves de corral. La gestión de la cadena será responsabilidad del Estado, de acuerdo a fórmulas que determinen la oferta (asignación de cuotas) en función de la demanda local, el control de la producción y la fijación de precios en base a los costos de producción.⁸

3) **Extensión del Fondo de Redistribución Social** a la educación, a la ciencia y tecnología (con énfasis en el desarrollo de la actividad nuclear) y al campesinado excluido por el *mercadismo* agrario.

4) Creación de un **Frente Sindical Agrario**, que aglutine a la totalidad de los trabajadores rurales y de un **Frente de Agricultores Familiares**, ambos con la

⁶ Medido por el aumento del aporte relativo del campo al PBI nacional, otorgando valor agregado a toda cadena de la producción agropecuaria nacional.

⁷ Diario *Página12* – 13/06/08 en base a datos de la Aduana Argentina.

⁸ Ver en *Página12* – 27/07/08, entrevista del autor al presidente de la *National Farmers Union* de Canadá.



finalidad expresa de representar a los centenares de miles de peones rurales y agricultores familiares excluidos por el *mercadismo* agrario y marginados por la Federación Agraria Argentina.

5) **Desarticulación del oligopolio mediático** en la Argentina con la sanción de la **Ley Nacional de Radiodifusión**, incluyendo la simultánea reestructuración de la programación existente de Canal 7 por una orientada a neutralizar y revertir la campaña de desinformación y tergiversación impuesta desde el oligopolio privado. Todo, junto con la apertura de una señal propia y abierta para **Telesur** en la Argentina.

6) **La Argentina como polo alimenticio de UNASUR**, creando una empresa multiestatal de alimentos, que abarque toda la cadena agroalimentaria, reproduciendo la substancia y los objetivos fundacionales de Petroamérica, el Banco del Sur, el Consejo de Defensa Sudamericano y demás iniciativas de proyección regional. De esta suerte, “Alimentos del Sur” (AliSur), impulsado por la Argentina, a la sazón poseedor de una producción de alimentos suficiente como para alimentar a 450 millones de personas,⁹ será uno de los aportes estratégicos del país al proceso de unificación regional y, de la misma manera que los hidrocarburos venezolanos hacen a la seguridad energética regional, los alimentos argentinos harán lo propio a la seguridad alimentaria en Sudamérica.

7) **Plantear y trabajar en la creación de una Organización de Países Productores y Exportadores de Cereales y Oleaginosas (OPPECO)** –símil OPEP–, que convoque a los principales productores y exportadores mundiales de trigo, maíz, soja, girasol, etc. (pero excluyendo a la Unión Europea y a los Estados Unidos). A propósito, queda claro que el peor enemigo de los campesinos, los pequeños y medianos productores, de la agricultura familiar y las cooperativas agrarias en el mundo entero son el libre comercio y el *mercadismo* agrario. Consecuentemente, para competir y dismantelar la dominación ejercida por las corporaciones de los agro-negocios como Cargill, Bunge, Dreyfus, etc., la creación de una OPEP de granos se presenta como la única solución.¹⁰

Rentas estratégicas: llave de la liberación o de la dependencia

Lo que hoy se da en llamar “crisis” entre el gobierno y el “campo”, es en realidad una crisis de incompatibilidad entre la ejecución de un modelo que se perfila productivista y redistributivo, y la continuidad de un sector agropecuario desregulado, privatizado y

⁹ Diario *Página12* – 18/05/08.

¹⁰ Entre los países a convocar, figurarían en primer lugar, los principales productores mundiales de granos gruesos (campana 2006/07): China (2do), Brasil (3ero), India (4to), Rusia (5to), México (6to), Nigeria (8vo), Ucrania (9no) y Turquía (10mo), ocupando la Argentina la séptima ubicación. Y en segundo lugar, los principales exportadores mundiales de granos gruesos como son: Brasil (7,1%), China (4,8%), Ucrania (4%), Canadá (3%), Rusia y Australia (1,9%), ostentando la Argentina la segunda ubicación con un 14,8%, detrás de EEUU con el 53,1% del total (CWB – *Statistical Tables* 2006/07).



anárquico en su funcionamiento. Análogamente al rol que los hidrocarburos juegan en la Venezuela bolivariana, un modelo autocentrado en lo económico y justo en lo social será imposible de aplicar en la Argentina sin la completa nacionalización del “campo”, justamente por tratarse de su renta estratégica, llave de la verdadera democracia, la justicia social, el desarrollo de las fuerzas productivas y la definitiva extirpación de la pobreza en el país. Por cierto, un modelo que parafraseando al fundador de la Izquierda Nacional, Jorge Abelardo Ramos, será irrealizable sin “convertir a la Pampa Húmeda privilegiada, y en general, al latifundio improductivo, en la base de la capitalización industrial”.¹¹

Como hace 192 años, el partido de la oligarquía argentina se opone a las tendencias político-ideológicas productivistas, socializantes, estatistas y económicamente autónomas. Como hace 192 años, la expansión de nuestra plena soberanía, nuestra libertad económica, intelectual y cultural vuelven a ponerse en juego. Y al igual que entonces, encontrará a un pueblo firme y resuelto, aunque esta vez, determinado a abandonar casi dos siglos de tolerancia –impuesta o inducida–, para transformarla en conflicto. Conflicto político, económico y cultural, sin cuya resolución favorable a las grandes mayorías resultará imposible –como bien señaló la presidenta en su histórico discurso del 9 de julio en Tucumán–: “construir una nación donde el trabajo, la producción y la inclusión social vuelvan a ser banderas de toda la nación para todos y para todas”.

Federico Bernal. Buenos Aires, 31 de Julio de 2008

¹¹ Pág. 301. *Revolución y Contrarrevolución en la Argentina*. Jorge Abelardo Ramos. Tomo 2. Distal 1999.



NOTAS SOBRE EL AUTOR

Federico Bernal

- Es bioquímico y biotecnólogo de la Universidad de Buenos Aires.
- Fue becario de investigación en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en el Instituto Nacional de Alimentos (INAL) y en el Instituto Nacional de Medicamentos (INAME).
- Desde hace varios años se desempeña como Director Ejecutivo de la Sociedad Iberoamericana de Información Científica (SIIC) y como Director Editorial del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT).
- También se desempeña como colaborador del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO (Universidad del Salvador), y como columnista especializado en materia energética del periódico Página/12 y del mensual Le Monde Diplomatique "el Dipló" (Edición Cono Sur).
- En 2006 fue conductor del programa de TV por cable "Conciencia y Energía", transmitido por Canal Metro.
- Ha participado como expositor en numerosos seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre la problemática energética de Argentina y de América Latina.
- Entre sus últimas publicaciones, se destacan: *"Petróleo, Estado y Soberanía. Hacia la empresa multiestatal latinoamericana de hidrocarburos"* (Ed. Biblos, Buenos Aires, 2005) y co-autor de *"Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2008).
- Es bisnieto del Ing. Enrique Hermitte, descubridor del petróleo argentino en Comodoro Rivadavia, el 13 de Diciembre de 1907.



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT



Staff del CLICeT

Dirección Editorial

Federico Bernal y Ricardo De Dicco
editorial@cienciayenergia.com

Dirección de Investigación Científico-Técnica

Ricardo De Dicco y José Francisco Freda
investigacion@cienciayenergia.com

Dirección Comercial y Prensa

Juan Manuel García
comercialyprensa@cienciayenergia.com

Dirección de Arte y Diseño Gráfico

Gabriel De Dicco
webmaster@cienciayenergia.com



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT



Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Agro, Soberanía Alimentaria y Cuestión Nacional***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***
Facundo Deluchi y Gustavo Lahoud
- ***Energías Alternativas***
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial Argentina***
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT